

*Marina Tutor*

## LA HISTORIA DE UNA MAESTRA GUERRERA EN LA EDUCACIÓN INICIAL \*

*Colectivo de educación inicial de Córdoba<sup>1</sup>*



Marina Tutor fue el motor que impulsó en nosotrxs este escrito colectivo que compartimos. Lo que sigue es un homenaje a ella, fallecida el 7 de mayo de 2021, es un breve recorrido por su historia y un reconocimiento a los valiosos aportes que realizó a la educación inicial. En memoria de su vida, de sus luchas, de su amor y de su pasión por la educación de lxs más pequeñxs.

*Algunos fuegos, fuegos bobos, no alumbran ni queman;  
pero otros, otros arden la vida con tantas ganas  
que no se puede mirarlos sin parpadear,  
y quien se acerca, se enciende.*

Eduardo Galeano. El libro de los abrazos

*Marina fuego que arde, que enciende luchas,  
Marina compañera de caminos, cercana, solidaria, empática,  
Marina aguda, incisiva, crítica, audaz,  
Marina mar de olas suaves y revoltosas,  
Marina maestra, compañera, fraterna con la comunidad, amiga de las infancias.*

Marina Tutor nació en San Salvador de Jujuy el 12 de septiembre de 1967, cuando soplaban aires de renovación en las salas del Jardín, como dice Mónica Fernández: en este tiempo (1960-1970) se instalaron las antinomias en la educación inicial que luego se transformarían en la nueva expresión de las demandas del nivel inicial por su legitimidad educativa, revisando sus funciones y su relación con la sociedad (p.146). No sabía aún -nuestra querida guerrera- que se estaba configurando el contexto en el cual años más tarde desplegaría su profesionalidad y su acción política.

---

\* Todas las frases-epígrafes que compartimos en este texto fueron seleccionadas por Marina y enviadas en sus escritos por mail al Colectivo de Educación Inicial y al Entramado federal educadorxs por la primera infancia, durante los años 2020 y 2021.

<sup>1</sup> Escriben en nombre del Colectivo de educación inicial: María Dolores Bertarelli, Karina Casas, Gabriela Ceballos, Silvina Furlanetto Eugenia Gallardo, María Luz Maiztegui, Florencia Rivero, Carla Stracan, Liliana Simari, Silvia Vázquez

Marina empezó el Jardín con un poco más de dos años, mientras acompañaba a su mamá a llevar a su hermana más grande a la escuela. Lloraba con todas sus fuerzas porque quería quedarse en la sala, la maestra viéndola tan decidida la invitó a pasar diciéndole a su mamá que la dejara por unos días y que seguro se cansaría pronto. Desde ese día y durante tres años no dejó de asistir al Jardín, según cuenta su mamá, con una sonrisa enorme de felicidad.

Aquella maestra que la recibió con tanta amorosidad y la introdujo en ese mundo del aprender y del jugar, al cabo de unos años fue detenida y desaparecida en los terribles tiempos de la dictadura (1976-1983). Una huella que marcó su vida, una vida que iluminó sus luchas.

A los siete años Marina viene con su familia a Córdoba. En esta ciudad estudió el profesorado de educación inicial en el Instituto Católico Superior del Profesorado y luego Ciencias de la Educación en la Universidad Nacional de Córdoba. Como maestra, empezó a trabajar en 1987 y siempre buscó hacerlo en los barrios populares, donde la vulneración de derechos demandaba articular acciones políticas-pedagógicas y construir nuevos escenarios con ternura transformadora. Marina se sentía parte de las comunidades con las que trabajaba, respetuosa de sus procesos y compañera en sus luchas, aprendía junto a ellxs y sostenía bien alto las banderas de la ampliación de derechos por más y mejor educación y cuidado para las infancias.



En ese mismo año, 1987, Hebe San Martín de Duprat y Ana Malajovich habían empezado a cuestionar el rol tradicional de la mujer como principal responsable de la tarea de educar a sus hijxs y hablaban del nivel inicial como un espacio central para el desarrollo integral de la personalidad infantil, revalorizando su función pedagógica e introduciendo algunos elementos de la pedagogía crítica.

Marina fue construyendo su camino docente aferrada a esas convicciones que, junto a otras, fueron profundizándose con el tiempo: las búsquedas son siempre colectivas, el desafío es estudiar y aprender a leer críticamente las prácticas para transformarlas, las luchas forman parte de las rupturas y de las continuidades en los procesos socio histórico en los que desarrollamos nuestras acciones.

Tenía una moto y veintidós años, cuando al terminar la jornada escolar recorría el barrio buscando a lxs niñxs que faltaban más de dos días seguidos al Jardín, conversaba con las familias, trabajaba en equipo y promovía la articulación con las organizaciones de la comunidad.



Con este espíritu comprometido promueve la organización de bibliotecas circulantes en los jardines donde se desempeña<sup>2</sup> y en 1990 fue impulsora de un proyecto institucional para revisar las instancias de evaluación como una herramienta participativa para construir aprendizajes personales, colectivos y comunitarios, donde las voces de lxs niñxs, de las familias y de lxs maestrxs fueran tenidas en cuenta. La propuesta fue tan innovadora que se publicó y luego fue replicada en algunos jardines de la provincia.

En 1993 fue capacitadora en el equipo de didáctica de ciencias sociales para el nivel inicial de la Dirección de investigaciones e innovaciones educativas, viajó por distintas ciudades de la provincia de Córdoba generando debates profundos y centrales sobre la necesidad de revalorizar la función pedagógica política de la educación inicial.

---

<sup>2</sup> Jardines de infantes Arzobispo Castellano, General Mosconi, entre otros.

A los veinticuatro años era una vieja conocedora del nivel y una gran guerrera por la ampliación del derecho social a la educación desde la cuna; esa fue la premisa que había aprendido de una de sus referentes más queridas, Hebe San Martín de Duprat, en la que años más tarde se apoyaría para llevar adelante la lucha por la permanencia de las salas de cuatro años en la provincia de Córdoba.



Durante la década de los 90, cuando se profundizan las políticas neoliberales, Marina trabajaba en el Jardín Arzobispo Castellano como maestra de sala de cuatro años, en ese momento el gobierno de turno decide -arbitraria y autoritariamente-, cerrar 537 salas de niños de cuatro años. Ante esta situación, ella fue pionera y motor del levantamiento de las maestras jardineras que mantuvieron abiertas algunas salas de cuatro años en Córdoba. Mientras las políticas de ajuste del gobierno hacían estragos en la educación y en la vida de todos los ciudadanos, fue una de las jóvenes maestras más activas en "La rebelión de los pintorcitos"<sup>3</sup>.



<sup>3</sup> Barrionuevo Adriana, Tutor Marina (2020). Volver a nombrar la "rebelión de los pintorcitos". La experiencia de maestras guerreras. Tomo 2 de Maestras argentinas. Entre mandatos y transgresiones. Centro cultural de la Toma Ediciones/Asociación Civil Inconsciente Colectivo/Cooperativa de pensamiento Margarito Tereré. Rosario, Argentina.

*"Uno a uno, dos a dos, tres a tres,  
voy cambiando el mundo de a uno a la vez.  
Uno y uno, dos más dos, tres más tres,  
voy sumando alegrías y fe.  
Imagino que hay un ángel que toma mi mano  
y me abraza los pies,  
Imagino que ese ángel que cuida mis niños,  
me cuida también.  
Uno a uno, dos a dos, tres a tres,  
voy cambiando mi vida un día a la vez.  
Uno y uno, dos más dos, tres más tres  
voy cambiando tristezas por fe." (...)*

Marta Gómez. "Imagino".

En esta lucha se forjaron los primeros pasos de lo que hoy es el Colectivo de educación inicial de Córdoba, junto a muchos docentes que iban tomando conciencia de la dimensión política de nuestro rol como maestras de nivel inicial, Marina fue aprendiendo colectivamente que si algo necesitaba ser transformado, la única posibilidad era hacerlo en conjunto, con otros.



Fue delegada escolar en el sindicato docente y representó a sus compañeras en la visibilización de las precariedades que se vivían dentro de los jardines de nuestra provincia, denunció la falta de recursos, la sobrecarga del trabajo administrativo y burocrático debido a la ausencia de cargos para sostener la tarea en equipo y asegurar mejores condiciones laborales, que son a la vez condiciones pedagógicas. Asimismo promovió -junto a otras delegadas escolares- la representatividad del nivel inicial en el interior del gremio, logrando que se nombraran delegadas titulares y suplentes de manera independiente de las de la escuela primaria.

Su preocupación por revalorizar la función pedagógica de la educación inicial la llevó a poner énfasis en la formación docente, fue profesora de

los Institutos de educación superior Garzón Agulla, Carlos Leguizamón y René Trettel.

Ante la escasez de propuestas para la formación de postgrado específicas para nuestro nivel en Córdoba, diseñó junto a su compañera y amiga Liliana Simari (también docente de nivel inicial y pedagoga), una especialización para revisar los caminos de la educación inicial, desde la historia, la política y la didáctica. Así llevaron adelante seis cohortes (anuales), cinco en Córdoba y una en Rosario, trabajando -entre otrxs- junto a Ana Malajovich, Mónica Fernández Pais, Isabelino Siede, Carolina Balparda, Ricardo Valquinta -del equipo del Tríptico de la infancia de la ciudad de Rosario- y Patricio Bolton, de quienes se sentían compañeras de caminos y con lxs que compartían muchos de sus sueños por una educación inicial inclusiva, igualitaria y respetuosa de las diversidades.

Su militancia y su pasión estaban puestas en el Colectivo de educación inicial Córdoba, allí trabajaba incansablemente para construir conciencia crítica, articular demandas, sostener las denuncias frente a las injusticias o desatenciones del gobierno de turno y diseñar propuestas transformadoras. Su lema era: "protesta con propuesta". Sostuvo junto a sus compañeras las luchas por fortalecer la organización y estructura del nivel inicial, los debates para construir un diseño curricular que reflejara una propuesta política, pedagógica y didáctica coherente para la educación inicial cordobesa, participó en las luchas por hacer visible el hueco enorme que existía y aún existe en nuestra provincia para la franja etaria de niñxs de cero a dos años; y acompañó la formulación de estudios exploratorios y propuestas para la educación de lxs más pequeñxs.

En los años 2020 y 2021, en la coyuntura de la pandemia, impulsó junto a sus compañerxs del Colectivo, los "Diálogos desde las ventanas en las periferias" cuando el encierro nos agobiaba, creando espacios para el encuentro y el diálogo<sup>4</sup>. Participó de ciclos radiales, poniendo su voz, su lucha, su mirada crítica y su acompañamiento junto a lxs compañerxs docentes, para el logro de mejores condiciones laborales, que son condiciones pedagógicas, tanto en la implementación inconsulta de la "Extensión de jornada en el nivel inicial de Córdoba" -que suprime la hora institucional docente, sumándose una hora más de asistencia de lxs niñxs al jardín-, como en la no implementación del Programa de la educación sexual integral.

Como directora concursada en el jardín de infantes Miguel Martín de Güemes en el 2004, sus aportes fueron como brotes que iban naciendo cada día; algunos de ellos los realizó en la construcción de una pedagogía de la memoria para la educación inicial. En el espacio de memoria "Campo de la Ribera" -institución integrante de la Red Social de la Quinta<sup>5</sup>- Marina dejó su impronta como parte del equipo organizador. En ese marco motorizó propuestas colectivas entre literatura, lenguaje y memoria, con experiencias que se sistematizaron y publicaron en el libro "*La escuela construye memoria. A cuarenta años del golpe, de eso sí se habla*", iniciativa conjunta de UEPC<sup>6</sup> y el Espacio para la Memoria y Promoción de los Derechos Humanos La Perla, para socializar experiencias pedagógicas que abordaran lo ocurrido en nuestro país durante la última dictadura cívico-militar. Otra propuesta colectiva fue la creación de la Ludo-Biblioteca Salud-Arte, trabajando con lxs niñxs, las familias y las comunidades, junto a otras instituciones y jardines de infantes que forman parte de la Red Social de la Quinta.



Asimismo, diseñó con Abuelas de Plaza de mayo, sede Córdoba, una propuesta innovadora de valijas viajeras para que a cada Jardín de infantes pudiera llegar una selección literaria de bellos textos, con un despliegue de juegos y juguetes para desarrollar actividades creativas que llevaran memoria, verdad y justicia. "Valijas viajeras por la identidad" fue un proyecto de gran impacto en la vida de los jardines que las recibieron.

*"Diluirse en las diferencias y dispersarse es un riesgo potencial para el poder de cualquier movimiento político porque, como dice Alejandra Ciriza: 'La dificultad reside en que las democracias conservadoras son profundamente compatibles con*

4

[https://www.facebook.com/colectivo.nivelinicial/posts/?ref=page\\_internal](https://www.facebook.com/colectivo.nivelinicial/posts/?ref=page_internal)

<sup>5</sup> <https://apm.gov.ar/clr/red-social-de-la-quinta>

<sup>6</sup> Gremio docente Unión de Educadores de la Provincia de Córdoba.

*una tolerancia débil a las cuestiones de la diferencia'. Por eso, es siempre bueno recordar que las diferencias cuentan, pero también cuenta el mundo en común y el poder que se genera cuando las personas se reúnen y actúan juntas. El 3 de junio de 2015, cuando en la Argentina dijimos 'Ni una menos' y salimos a las calles en decenas de ciudades del país, no necesitamos unificarnos ni renunciar a nuestras diferencias para sentirnos parte de una comunidad que salía a protestar contra la violencia asesina y la depredación patriarcal de los cuerpos femeninos o feminizados (...) Hubo una necesidad de decir basta. Y aquel día fue como el punto vélico de un barco, ese lugar de convergencia donde confluyen todas las fuerzas de empuje que el velamen recibe del viento, el punto donde todas las heterogeneidades son posibles. El esfuerzo desplegado por todas las partes pareció concentrarse en un punto temporal, y un enorme abanico de fuerzas que existían convergieron y se hicieron visibles bajo un mismo grito común, que recuperaba nuestra fuerte tradición de defensa de*

*los derechos humanos, nacidos con Madres y Abuelas de Plaza de Mayo."*

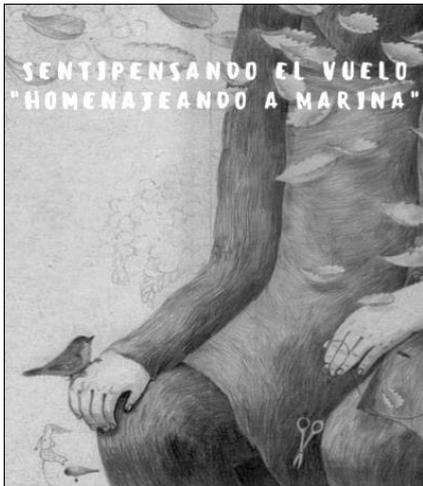
En "Biblioteca Feminista. Vida, luchas y obras desde 1789 hasta hoy", de Florencia Abbate.

Marina feminista, luchadora por los derechos de las minorías, defensora de una educación inclusiva y democrática, nadó en "la marea verde" defendiendo el derecho de las mujeres a decidir. Trabajó para que la educación sexual integral sea una realidad en cada sala, no solo como una manera de prevención y educación para la salud, sino como la posibilidad de poder sentir y amar.

*La conciencia individual llega a la paz en calma. La conciencia colectiva, cuando toma conciencia, produce incontables terremotos de pájaros.*

Hamlet Lima Quintana





Nos decías en uno de tus últimos escritos que *“necesitábamos poetizar el espacio y el tiempo... desde la poética de lo político hay posibilidades, hay horizontes que imaginar... en este movimiento colectivo de jindocilidades que vamos gestando... tejiendo para que nazcan nuevos mundos en los que quepan todos los mundos”*.

Con esa necesidad de poetizar y de abrazarnos y encontrarnos más que nunca luego de tu partida, nos propusimos enlazar palabras e imágenes en un texto creativo y colectivo, a través del juego conocido como “Cadáver exquisito”<sup>7</sup> que a continuación les compartimos.

### **Si nos preguntan por Marina**

*No podemos pensarte sin nosotrxs, tus compañerxs/hermanxs de camino.*

*No podemos pensarte sola, te pensamos tejiendo juntxs.*

*Fuiste madre, hermana, amiga, tejedora de utopías, incomodabas, cuestionabas.*

*Fuiste luz, sendero, esperanza, horizonte.*

*Horizonte de amor en expansión generosa, silencio y explosión.*

*Fuiste estudiante, profe, amiga, compañera.*

*Fuiste discusión, aprendizaje, reír hasta llorar y también llorar para reír.*

*Nos habita un dolor muy grande al no tenerte y una alegría enorme por haberte conocido.*

*Hoy estás en el viaje, en el mate, en la lucha compartida, en el cielo y en la tierra, estás expandida en cada ser que te recuerda. Estás volando libre y serena en rayos de luz, en el recuerdo más hermoso de las oportunidades y de la mirada posibilitadora.*

*Te escuchamos susurrar nuestros nombres animándonos a alguna locura.*

*Estás caminando junto a nosotras, en los hilos, tejiendo con tu sonrisa y tu mirada picarona.*

*Con esa mirada con la que seguías los relatos de lxs cumpas que llegaban por primera vez al Colectivo de educación inicial y les dabas la bienvenida, te interesabas por lo que compartían y les abrías la puerta a una experiencia única.*

*Así muchas pudimos acceder -con nuestrxs estudiantes- a la visita de las valijas viajeras por la identidad de Abuelas Plaza de Mayo filial Córdoba, así pudimos disfrutar de cada texto que seleccionaste para lxs chicxs del Nivel inicial que las recibían.*

*Recorrer las valijas era encontrarse con vos Marina, con tu amor por la literatura infantil, pero también con tu lealtad con la memoria la verdad y la justicia.*

*Lealtad es una de las palabras que te definen.*

*Pensar en vos hace que nos sucedan imágenes, acciones, gestos, palabras, encuentros que agigantan tu recuerdo. Eras leal, noble, honesta, por eso establecías fuertes relaciones sociales y de amistad en las que creabas vínculos de confianza, generando respeto, amor y empatía.*

*Tu compromiso por defender y ser fiel a lo que creías y en quien creías era tu sello, nunca diste la espalda, nunca ignorabas una mano en busca de ayuda, nunca negabas un abrazo.*

*Marina hermana, amiga, compañera, irradiabas confianza, hacías que las cosas fuesen genuinas y verdaderas, pero sobre todo amorosas, fraternas y sinceras.*

*Durante el largo tiempo que compartimos juntas el trabajo cotidiano en el jardín, en la calle, levantando las banderas en defensa de la educación inicial en el Colectivo, siempre (pero siempre) estuviste con el corazón abierto y poniendo cuerpo y cabeza en cada uno de tus decires y haceres, cantando las justas verdades por las que peleábamos a la par.*

*Con esa sonrisa y tus ironías despabilabas hasta al más adormecidx, quizás por eso es que cada día que te recordamos viene a nuestra memoria la imagen potente del “¡somos colectivxs!”, y cuando nos preguntan por*

---

<sup>7</sup> El cadáver exquisito es un juego surrealista de creación colectiva, que puede ser escrito o gráfico. En esta obra cada miembro del grupo realiza su parte de la obra sin conocer por completo las otras partes. En este juego colectivo de escritura participaron 22 compañerxs del Colectivo de educación inicial.

vos, les decimos a viva voz, con los ojos bien abiertos y una amplia sonrisa: Marina era entrañablemente COLECTIVA.

Colectiva en tus luchas, en tu pensamiento ético y solidario.

Nos quedamos con tu amorosidad, con tu carcajada contagiosa, con tu pelea para que la educación sexual integral sea una realidad en todos los Jardines.

Jardines que fueron tu pasión, tu esperanza, tu cuenco, jardines donde cultivaste valentía, ternura, fortaleza, jardines en los que soñaste junto a las infancias y construiste junto a tus compañerxs un mundo un poquito más bello cada día.

Y cada día que pasa, querida compañera, te extrañamos más y nos quedamos con lo que nos enseñaste, con tu coraje, con tu complicidad.

¿A dónde andarás mariposa multicolor?

Como el colibrí, con su visita casual, tu paso fue fugaz pero admirable, podíamos encontrar en vos una mirada tranquila, palabras que abrazaban cálidamente, sabiduría con afán de ser compartida.

Hoy visitás nuevos jardines en un aleteo incesante, libre, infinita, pintada con radiantes colores que se desprenden desde tu partida, con tus pinceles pintas esperanzas para una nueva lucha compartida.

Siempre te sentiste colectiva y así es la manera en la que entendías la docencia y el modo en el que llevabas a la práctica tu rol de directora, de profe, de maestra, siempre trabajando con otrxs para intentar hacer de este mundo un lugar más justo y habitable para todxs.

“Para todxs” fue el motor que impulsó nuestra integración.

Te preocupabas por escuchar a tus colegas y con tus graciosas ironías lograbas ir más allá de lo posible.

Habitaste la realidad con firmeza y compromiso, invitando en tu vuelo poético a la construcción colectiva y hoy nos seguís acompañando en tu vuelo celestial.

Celestial es la vida que se levanta y camina porque se eleva del resto de los mortales y desde allí contemplás los pasos que seguimos dando, los abrazos en los que nos seguimos fundiendo en medio de largas conversaciones.

Desde allí ves la lucha que sigue con el puño en alto, apretado y fuerte.

Tu vida fue faro, huella, trazo, música, utopía que hoy alimenta nuestra esperanza.

Como la esperanza que pusiste en la literatura, en las infancias, en el conocimiento como herramientas de transformación, así recuperamos tu legado, en cada acción colectiva que emprendemos, encendiendo la ilusión donde florecerá toda la magia.

Fuiste tan necesaria Marina, un mojón en el camino que nos ayudó a encontrar la dirección, una señal que fijó límites y que se unió a otrxs para pensar la trama colectiva.

Dejaste marcas en todxs lxs que te conocimos, nos contagiaste inspiración por la docencia, compromiso, militancia, nos contagiaste la vida misma.

La vida a veces es triste y solemne, dice Jostein Gaarder, entramos en un mundo maravilloso, nos conocemos, nos saludamos, caminamos juntos un ratito, luego desaparecemos y nos perdemos tan de repente y tan sin razón como nos encontramos. En el tiempo que caminaste con nosotrxs fuiste generosa con los que menos tienen, buscaste la justicia y trabajaste por la igualdad.

Siempre luz, camino, florecer.

Imaginamos que hay un ángel que nos toma de las manos y nos abraza, ese ángel que cuida a nuestros niños te cuida a vos también.

Nos contagiaste tus sueños que hacen volar la realidad a otros mundos más bellamente humanos.

Sueños cuestionadores de injusticias, acogedores de lxs ninguneadxs de esta sociedad, imaginativos de infancias libres, constructores de ese mundo soñado que tus ojos querían ver... y algunas veces pudiste verlo, por la tenacidad de tus convicciones, tu ética, tu creatividad y tu capacidad de hermandad para construir nuevos escenarios y vínculos, como lo hiciste con la Red de la Quinta, las valijas viajeras por la identidad y nuestro Colectivo de educación inicial.

Sueños que seguirán siendo el motor de nuestras luchas y darán cauce a la tristeza de tu partida el día que nos dejaste para emprender tu viaje.

Todavía buscamos y te buscamos.

Pero vos sos mucho más que tu partida, sos nuestra compañera-amiga-hermana, nuestro encuentro colectivo, sos la que nos seguirás acompañando para hacer más habitable los contextos de la educación inicial.

Hoy abrimos los ojos, escuchamos el sonido del mundo, esperando encontrarnos en tus palabras, tus gestos, tus acciones, tu cariño, para seguir haciendo camino junto a las infancias, por sus derechos y por los nuestros.

Si nos preguntan por Marina... estas serían algunas de las palabras que enlazamos juntxs.